

La calma antes de la tormenta: El BCE baja tasas a pesar de panorama incierto

Junio 10 de 2025

Equipo de Investigaciones

Presidente

José Ignacio López G.

Vicepresidente

Luz Magdalena Salas B.

Jefe de estudios macroeconómicos

Andrea Ríos S.

Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez N.

Investigadores

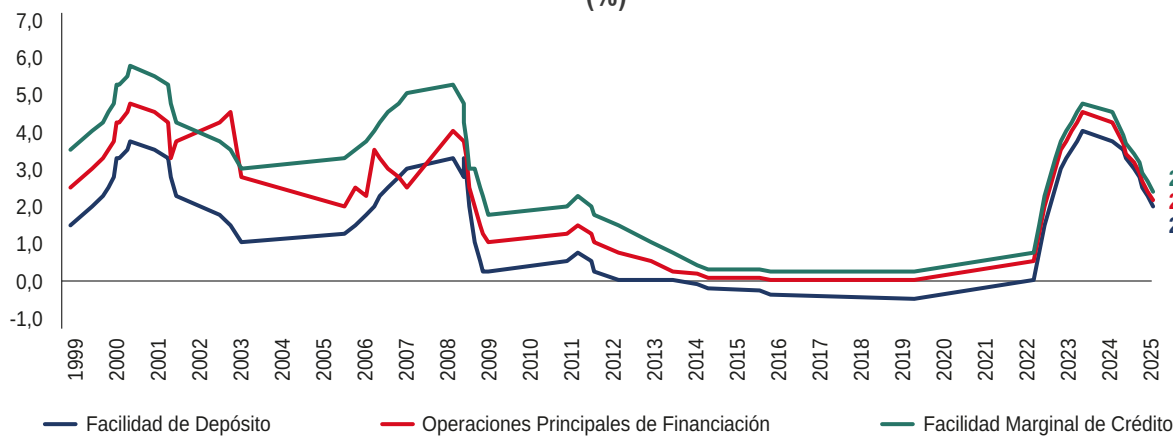
Laura Llano C.
María Carolina Gutiérrez A.
María Paula Campos G.
Thomas Martínez R.
Daniel Aguilar F.
Luis Felipe González R.
Nicole Torres L.
Jorge Andrés Moya A.

- El Banco Central Europeo (BCE) redujo sus tres tasas de interés en 25 puntos básicos: la tasa de facilidad de depósito (que orienta la política monetaria) se ubicó en 2,00%, la de operaciones principales en 2,15% y la marginal de crédito en 2,40%.
- La decisión se basó en una evaluación de las perspectivas de inflación, los componentes subyacentes de precios y la efectividad del mecanismo de transmisión monetaria.
- Persiste el riesgo de que tensiones geopolíticas y comerciales afecten negativamente el crecimiento y la inflación de la eurozona. Si las tensiones comerciales se endurecen en los próximos meses, el crecimiento y la inflación se situarían por debajo de lo estimado por el Banco Central Europeo. De lo contrario, ambas se situarían por encima de lo previsto.

El Banco Central Europeo (BCE) decidió reducir en 25 puntos básicos sus tres tasas de interés. Los tipos aplicables a la facilidad de depósito (con el que se orienta la política monetaria), las operaciones principales de financiación y a la facilidad marginal de crédito, disminuyeron hasta el 2,00 %, el 2,15 % y el 2,40 % respectivamente. Esta medida se sustenta en una evaluación actualizada de las perspectivas de inflación, la evolución de los componentes subyacentes de los precios y la fortaleza del mecanismo de transmisión de la política monetaria (ver Gráfico 1).

En términos de inflación, el BCE observa que esta se encuentra en torno al objetivo de mediano plazo del 2%, con una proyección promedio de 2,0% en 2025, 1,6% en 2026 y nuevamente 2,0% en 2027. Con una corrección a la baja de 0,3 puntos porcentuales frente a marzo para 2025 y 2026, la revisión refleja precios más bajos en energía y un euro mucho más fuerte. Por otro lado, se espera, una recuperación lenta de la economía con un crecimiento del PIB real para 2025 de 0,9%, seguida de un crecimiento más acelerado de 1,1% en 2026 y 1,3% en 2027. A corto plazo, la incertidumbre en torno a las políticas comerciales lastrará la inversión empresarial y las exportaciones. Sin embargo, se espera que se recupere a mediano plazo con el aumento de la inversión pública en defensa e infraestructura, el incremento en el gasto doméstico producto de los mayores ingresos reales y la solidez del mercado laboral, que registró la menor tasa de desempleo en abril de 2025 desde la creación del euro con 6,2%.

Gráfico 1. Tasas de interés oficiales del Banco Central Europeo (%)



Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Central Europeo.

Respecto al mecanismo de transmisión de política monetaria, se están empezando a observar resultados. Las tasas de interés sin riesgo se han mantenido estables, los préstamos bancarios a empresas siguen creciendo, y las tasas hipotecarias han dejado de aumentar, lo que llevó a un crecimiento de los préstamos de esa línea por el alivio en el costo de financiamiento para hogares y firmas. Además, el repunte en las acciones bursátiles y la compresión de los spreads corporativos indican una recuperación parcial en el apetito por riesgo, aunque el BCE advierte que las tensiones globales podrían revertir esta tendencia.

En cuanto a los riesgos, el crecimiento económico de la zona euro podría verse afectado por una intensificación de las tensiones comerciales, especialmente en un entorno de tensiones geopolíticas (guerra de Rusia contra Ucrania o el conflicto de Oriente Medio), que podría frenar las exportaciones, deteriorar la confianza empresarial y restringir aún más la inversión y el consumo. Estimaciones del BCE sugieren que, si las tensiones comerciales se endurecen en los próximos meses, el crecimiento y la inflación se situarían por debajo de lo previsto en el escenario de referencia de las proyecciones. En cambio, si las tensiones comerciales se resuelven favorablemente, ambas se situarían por encima de lo previsto.

En este marco, el BCE ha reiterado que sus futuras decisiones de política monetaria serán adoptadas reunión por reunión, con base en los datos disponibles y sin comprometerse anticipadamente con una trayectoria determinada de tasas. A pesar de la mejora en el sentimiento de mercado y la estabilización de las condiciones financieras, los riesgos para el crecimiento económico se mantienen sesgados al alza.